

EL IDEAL EN 1894

La decidida protección que el público de Madrid y de España entera viene ofreciendo á este periódico, obliganos á introducir en él las posibles mejoras, tomándolo como punto de partida la transición de un año á otro.

EL IDEAL

publicará como siempre su sección política, comprendida bajo el epígrafe de

Por la idea

y en la cual, sin variar un punto la línea de conducta seguida desde el primer número, reflejará á diario la verdadera opinión republicana enfrente del enemigo común que es la monarquía. Además continuará publicando sus

PARENTESIS

donde dará á conocer al público artículos literarios, originales ó traducidos directamente.

Anunciará cada día los

Asuntos interesantes

que se tratarán al siguiente para que de esta manera conozca el público su redacción y le sea más fácil é inmediata su lectura.

Publicará un nuevo é interesante folletín, que será

LA MONJA ALFÉREZ

en forma de libro para que puedan encuadernarlo nuestros lectores, y el cual alternará con el que venimos publicando, titulado:

LOS GIRONDINOS

y que tanta aceptación ha alcanzado. Publicaremos tres veces á la semana

CRÓNICAS EXTRANJERAS

donde nuestros favorecedores podrán seguir paso á paso la marcha de la política universal.

Con el título de

EL EJÉRCITO Y LA PATRIA

daremos á conocer en sucesivos artículos el estado de la opinión militar con relación á la política. Estos artículos con que nos honra un distinguido jefe del ejército, llamarán, seguramente, la atención de todo el mundo.

Luis París, el distinguido crítico de teatros, nos cede las primicias de su libro de semblanzas, titulado

LOS SEÑORES CÓMICOS

que iremos publicando gradualmente.

POR LA IDEA

Nuestra actitud

Como nunca faltan gentes maliciosas que con la peor mala fe del mundo se entretienen en interpretar torcidamente palabras y declaraciones que no pueden tener otro alcance que aquel que se las quiere dar, conviene que nosotros dejemos bien determinada nuestra actitud, y que expliquemos nuestras últimas declaraciones, por si alguno pretendiese hacer de ellas arma de combate contra los republicanos y contra la Unión de éstos.

Partidarios siempre de la revolución, como único procedimiento capaz de conducirnos al triunfo de la República, consideramos estéril para los partidos populares la lucha en los comicios bajo un régimen político como el actual, que hace imposible la victoria de los más enfrente de los amaños y coacciones de los monos, sin que esto quiera decir que nos opongamos al voto, cuando el pueblo crea que pueda y debe ejercer ese derecho.

Creemos que dentro de la República, como dentro de la monarquía, no caben más que dos tendencias ó partidos políticos: el avanzado, progresista, ó revolucionario, y el conservador.

Ambas tendencias es indudable que puedan armonizarse en la oposición y luchar unidas por la misma idea, mediante una coalición de verdad, que sin imposibilitar la acción revo-

No faltará, sino cuando lo exijan las circunstancias,

LA COPLA DEL DIA

POR

EL DOCTOR CENTENO

sección exclusiva de EL IDEAL, y que éste ha popularizado de tal manera, que son buscadas con avidez dichas coplas por todo el público.

Cuando lleguen á nuestro poder, publi caremos las

CARTAS DE

EL DUENDE Y EL FANTASMA

pues siendo anónimos dichos trabajos y dependiendo de personas que no conocemos, esto nos obliga á no poder anunciarlas sino cuando hayan llegado á nuestro poder.

Continuarán

LOS GRANDES PAYASOS

hasta completar el número de los más importantes que nos hemos señalado, porque si nos ocupáramos de todos sería el cuento de nunca acabar.

El

SERVICIO TELEGRÁFICO

para comodidad del público lo ofrecemos incluido en un folleto especial, salvo los partes de

ÚLTIMA HORA

que publicamos en nuestra edición de por la tarde.

A la cabeza de nuestra sección de noticias daremos invariablemente una

ORDEN DEL DIA

que servirá á nuestros lectores para estar al corriente de las reuniones, conferencias, espectáculos, estrenos, temporadas, etc., etc.

Daremos, además, el

BOLETIN REPUBLICANO

donde podrá verse el movimiento de organización de nuestro partido.

Todos los domingos continuaremos publicando

PÁGINA LITERARIA

que redactarán los más distinguidos escritores.

Además, montaremos nuestro servicio de

INFORMACIÓN

á la altura de los mejores periódicos.

Con esto y con el favor del público, al cual creemos corresponder dignamente, hemos de continuar siendo, como hasta aquí,

uno de los periódicos de más circulación de España.

lucionaria de unos ni la lucha legal de otros, permita á ambos partidos trabajar mancomunadamente por todos los medios que á su alcance estén para el más pronto advenimiento de la República.

Con esto, dicho se está que somos partidarios de la Unión republicana; y este es precisamente uno de los lemas de nuestra bandera.

Pero queremos la Unión republicana con la condición siguiente: que los partidarios de la lucha legal, como procedimiento único, no perjudiquen ni estorben la acción revolucionaria de los verdaderos progresistas, de los que sin serlo, sean ante todo revolucionarios, de igual modo que nosotros respetaremos las propagandas evolutivas y les ayudaremos en los comicios, cuando de nuestro auxilio necesiten.

Queremos la unión republicana, porque la unión es la fuerza, y la fuerza ha de darnos la República; queremos la unión de todos los republicanos españoles, sean ó no revolucionarios, para que la monarquía no viva de nuestras disidencias y de nuestras discordias, y sobre todo, de nuestra inacción.

Pero más que la unión republicana, queremos todavía la revolución, y no podemos tolerar que ésta salga perjudicada con aquélla; si la unión ha de venir en menoscabo de los procedimientos revolucionarios, vale más que la unión se rompa.

Por eso precisamente; porque vemos con amarga evidencia que los defensores del voto se imponen en las altas jerarquías de nues-

tros partidos á los partidarios de la revolución, es por lo que nos quejamos y nos seguimos quejando de su conducta.

Nosotros miramos en el pueblo republicano nobles y decididos deseos de hacer la revolución á toda costa, y al mismo tiempo no vemos en los de arriba nada que indique movimiento revolucionario. Nosotros oímos á todas horas quejas en los de abajo por la conducta de sus jefes, y nos hacemos eco de ellas para que lleguen á oídos de los que están obligados á atenderlas.

Esta es nuestra conducta; esta será siempre nuestra actitud.

Unión republicana y procedimiento revolucionario; ambos lemas se armonizan y complementan; pero entre uno y otro, queremos antes la revolución, separados de los defensores del voto, que la unión con ellos es para no hacer nada.

Como ocurre hoy desgraciadamente.

Más humillaciones

En vista de cuanto ocurre en Africa, diríase que el Gobierno se ha propuesto hacer sentir al ejército todas las humillaciones imaginables.

Háblase ahora de la llegada del sultán á Marruecos, y como es natural, tan pronto como la noticia se confirme, las negociaciones entabladas entre Sidi Moret y su fiel aliado Muley Hassán, darán por resultado la paz bochornosa que el Gobierno persigue con una insistencia que ningún otro país del mundo hubiera tolerado.

Y en este caso, á cualquiera se le ocurre preguntar: ¿qué hace nuestro ejército en Melilla? ¿Qué hacen allá treinta y tantos generales y 25.000 soldados?

Pero no es esto sólo.

Asegúrase también que un valeroso hijo del sultán, á la cabeza de numerosa hueste moruna, llegará en breve al Rif dispuesto á castigar á los rifeños que asesinaron á nuestros soldados, que invadieron nuestro campo y que nos hostilizaron durante muchos días, convirtiendo en operación sangrienta y difícil la de aprovisionar los fuertes establecidos en nuestro propio territorio.

Y cree este Gobierno antiespañol que nuestro ejército debe proporcionar desde sus tiendas cómo el hijo del sultán castiga á los moros, en el supuesto de que tales sean sus intenciones?

¿Cree el Gobierno que un ejército es algo parecido á una máquina que se puede utilizar ó arrinconar según convenga?

¿Cree el Gobierno que los soldados españoles no sienten los males de la Patria, ni comprenden las torpezas de los que la dirigen, ni se creen obligados á velar por su nombre, por su decoro y por su historia?

Que vaya en horabuena el hijo del sultán á fijar los verdaderos límites de nuestra plaza africana, pero que no incurra este desdichado Gobierno en la temeridad de sostener arma al brazo un ejército de 25.000 hombres, mientras el sobrino de Muley Araaf arregla lo que nosotros hemos debido arreglar á bayonetas hace mucho tiempo.

Vuelvan á la Patria los soldados que fueron á Melilla, y todos juntos, pueblo y ejército lloraremos esta gran vergüenza nacional, ya que no hay hombres capaces de dirigir todas las fuerzas vivas del país á la acción común necesaria para salir del abismo en que hemos caído, entre el desprecio y la burla de todas las naciones de Europa.

Es lo menos que se puede pedir al Gobierno que tan pacientemente soportamos.

CARTA DEL DUENDE

DESDE UN P JEQUE DE LA CORTINA DE LA SALETA Á 23 DE DICIEMBRE DE 1893.

Apreciable Director de EL IDEAL:

Por fin... volvemos á gozar en esta casa de aquella paz sombría que tan justamente se ha comparado á la de las tumbas; pero le aseguro á usted que ha sido verdaderamente vertiginosa la actividad que hemos desplegado desde la segunda quincena de Octubre hastahace unos días.

Hemos, sí, señor, hemos desplegado porque yo tampoco dejé la ida por la venida, yendo, sino á salto de mata, desde la cortina al borde del tintero.

¡Y qué negros secretos ha podido descubrir!

Son tales, que sería imprudencia temeraria el hecho de comunicárselos á usted; pero yo le afirmo que algún día se sabrán con espanto. Si los duendes tuviéramos sangre, la mía se hubiera helado mil veces en las venas; porque mi sangre sería sangre española.

Yo soy viejo en esta casa. Yo tengo noticia de secretos íntimos, antiguos y modernos. Yo sé, porque conozco la historia al dedillo, cómo este pobre país ha sido zarandeado en épocas diversas por unos y por otros; pero afirmo á usted que como ahora, nunca.

La otra noche pasó por delante de un retrato del tatarabuelo del chiquitín y me pareció que, tapándose el rostro con las manos, lloraba.

—Lágrimas de cocodrilo serán las tuyas, exclamé, porque le trato con mucha confianza; como los sacristanes á los santos; y se apresuró á contestar:

—No, no, duendemio, es que estoy avergonzado.

¡Figúrese usted!

¡Hasta el tatarabuelo!

¡Aquel nuevo. Ese Esau que vendió la Patria por un plato de lentejas!

Yo lo he visto todo.

Yo, colocado en el borde del tintero, corriendo el riesgo de ser herido con los acerados puntos de la pluma, he seguido los movimientos de aquella mano nerviosa que escribió cartas y telegramas; todas las inflexiones de aquel rostro enjuto, y hasta los latidos de aquellas arterias que al exterior revelaban la inquietud del ánimo y los accesos de la fiebre; porque tenía fiebre.

No esa fiebre que reclama la asistencia médica, sino esa especie de calentura que las alteraciones del espíritu producen quemando la sangre.

Porque ha sido muy grave la situación.

De un lado, órdenes terminantes que venían desde muy lejos y á rajataba.

Del otro, la excitación creciente de las masas, llamadas así por la facilidad con que toman la forma que se las quiere dar, de donde deduzco que las de ahora no se parecen á las de antes, porque no eran de tan buena pasta.

Y gracias que para esta maniobra se ha encontrado una colección de hombres capaces de ejecutar las hazañas exigidas por los que no tienen derecho á intervenir en cuestiones extrañas.

Cierta tarde oí una conversación edificante entre dos personas.

Acababan de hablar con ella de los asuntos del día, y los dos salieron del pequeño gabinete muy preocupados. En uno de los descansos de la escalera se detuvieron conversando, y yo, desde la barandilla, oí lo que va usted á saber.

El más alto de los dos, que apeataba á almizcle á doscientas leguas, le dijo al otro:

—Bueno; quedamos en que usted marchará hoy mismo para hacerse cargo de todo aquello.

—Hoy mismo. Sin quitarme el polvo del camino; pero crea usted que hago el mayor de los sacrificios. Parece que voy á pelear, y á lo que voy es...

—A sostener esto á todo trance; y nadie como usted, por muchas razones.

—¡Pero usted cree, amigo D. Lindo, que esto se lo llevaría la trampa porque pegáramos á aquella gente una buena paliza?

—Ya sabe usted que el diablo las carga. Si hacemos lo que usted desea y el pueblo pide, quedaremos bien con los de casa y mal con los de afuera, con la diferencia de que los nuestros ya están acostumbrados á tolerarnos, y los otros no nos perderían nunca lo que pudiera ocurrirles en el caso de una conflagración general. ¿Me entiende usted, idem?

—Sí, pero hagámonos cargo, como he dicho hace un momento, que no es razonable evitar un conflicto fuera, creando otro dentro, cuyo alcance pudiera ser mucho.

—¿A esas alturas estamos? Ya he dicho también arriba que este pueblo lo sufre todo. Me lo sé de memoria. ¿Sabe usted á qué le comparo? A los burros de carga llenos de mataduras, cuyo único deseo es que les dejen en paz. Si hay necesidad de darles un palo, se les dá para que anden derechos, y punto concluido.

—¿Qué cosas tiene usted, D. Lindo! —Líndezas. Conque lo dicho. Cuando usted me hable, ya tendrá usted el problema casi resuelto. Habrá llegado el otro príncipe, como usted. Lo esencial es no enredar la madeja.

—Ya lo he ofrecido solemnemente. La de allí no se enredará; pero no respondo de la de aquí.

—Esa corre de mi cargo. Para manejar hilos, nadie como yo. Lo tengo acreditado.

Y esto dicho, continuaron bajando la escalera.

Conque, ¿qué le parece á usted?

Y voy á concluir comunicando á usted algunos detalles íntimos.

Aquí ha funcionado mucho el telégrafo.

Los partes cifrados desde la cruz á la fecha, iban desde aquí á una casa grande, aislada y central. En ella los recibían y en el acto aquella serie interminable de números se transmitía al sitio donde

se encuentra uno de los dos interlocutores á quienes me he referido.

Si alguien se atreviera á negar que esto es cierto, sería tanto como negar que el sol alumbrá. Yo lo he visto muchas veces con mis ojos de duende.

Del chiquitín, lo único que puedo decir á usted es que está bueneito y que es travieso, si los hay.

Le gusta mucho montar y correr.

Hace poco tiempo le trajeron un bonito juguete, aunque muy vulgar.

Era un palo que tenía en uno de sus extremos una cabeza de caballo, perfectamente imitada.

¿Pues sabe usted lo que hizo? Lo que todos los chicos. A los pocos días, separó la cabeza del tronco y se quedó con el palo, que por cierto le sirvió para hacerle sentir sus efectos á una dama inglesa. Ya otra vez dije que le gusta mucho ese género de esgrima.

También tiene instintos de urraca.

Cuando ve algún objeto que es de necesidad, lo esconde y luego se ríe cuando lo echan de menos.

El otro día escondió una espada, y el diablo que acertara con ella.

Y menos mal, porque ahora como están encendidas las chimeneas, no le da por esconderse en ellas, aun á riesgo de ponerse perdido de hollín.

¡Cosas de niños!

La riñen; pero es tan zalamero que empieza á dar saltos y abrazos á los que por necesidad tienen que corregir sus trayectorias, y ya podrá usted figurarse cómo acabará todo. Celebrando la gracia por lo bajo y dejándole en libertad para que haga otras, aunque cuidando mucho que no se lastime. Esta es la recomendación principal que tienen todos y todas las que están á su alrededor.

Y por hoy concluyo. ¡Y ojalá haya concluido sin que EL IDEAL sufra otro palo de mano más dura.

Se dan casos.

Suyo invisible,

EL DUENDE

La copia del día

¡HORROR!

«¡Dios mio, qué miedo que tiene Aguilera! Ya vé en todas partes mil sombras siniestras y caras horribles y manos sangrientas, armadas de bombas y ardiendo la mecha, que estallan causando terribles escenas. «¡Dios mio, qué miedo que tiene Aguilera!»

«¡Dios mio, Aguilera qué miedo que tiene! Anoche, temblando como las mujeres, al Real llevóse todos sus agentes; los puso apostados convenientemente, avisó á la reina para que no fuese, y al ver con asombro que no iban los reyes, como era obligado se alarmó la gente. «¡Dios mio, Aguilera qué miedo que tiene!»

«¡Dios mio, Aguilera! ¿Dios mio, qué miedo! ¿Cuál era la causa de tanto jaleo? ¿Por qué á oír «La Hebréa» los reyes no fueron? ¿Por qué era aquel lujo, por qué aquel exceso de cientos de guardias y agentes á cientos? ¿Por que ayer llegaron, según nos dijeron, cuatro catalanes en el tren correo! «¡Dios mio, Aguilera! ¿Dios mio, qué miedo!»

EL DOCTOR CENTENO.

en las inmensidades de la embajada de España en Lisboa. El más repugnante de los tres es, sin duda alguna, el tercero: Felipe Muñoz. Es natural de Almadén, empleado cesante y exsargento de caballería.

LA SALA, ACUSACION Y DEFENSAS

Es aquella la que constituye la sección cuarta de esta Audiencia, y la componen: el señor Gual, presidente, y los magistrados señores Riva y Loaysa. La acusación está a cargo del teniente fiscal Sr. Ciudad, cuyo talento y severidad son bien sabidos.

PRECAUCIONES

Son verdaderamente inusitadas las que se han tomado en el palacio de justicia, para evitar un atentado de los anarquistas. En cada puerta una pareja de la Guardia civil; por los pasillos numerosos agentes de la policía secreta, y distribuidas convenientemente parejas del cuerpo de seguridad.

AUDIENCIA PÚBLICA

A las dos menos cuarto se abren las puertas de la sala, y el público, escaso, pues mucha gente se ha retirado de asistir, por temor a una explosión, entra ordenadamente.

LOS JURADOS

Después de leídos los artículos de la ley del Jurado, según está prevenido, se procedió al sorteo de los mismos, resultando elegidos los Sres. D. Silverio Martínez Gómez, D. José Echegaray, D. Narciso Combarin y España, D. Ramón Grela, D. José García Aparicio, D. Antonio Vázquez, D. Venancio García, don Esteban Rodríguez, D. Fernando Rivas, don Antón Hernández, D. Vicente López Díaz, D. Carlos Rodríguez.

INTERROGATORIO DE DEBATS

Manifiesta no haber sido procesado antes de esta causa. Que hace siete u ocho años que vino a España de Francia, habiéndose ocupado aquí en diferentes profesiones, siendo la última la de sustituto del Parque de Artillería.

INTERROGATORIO DE FERREIRA

Después de contestar a las generales de la ley, manifiesta que vino a España en busca de trabajo. Que estuvo con Muñoz dos ó tres veces en el café, y que siempre pagaba ésta.

INTERROGATORIO DE MUÑOZ

Que Muñoz, al hablar en el Círculo de la Cabeza, lo hacía con mucho calor, hasta el punto de que decía tales absurdos, que los demás compañeros no le hacían caso.

franco-belga, donde estuvo empleado año y medio. Se extiende luego en enumerar las poblaciones donde ha estado, designando las fábricas en que trabajó, afirmando que en todas partes había sido bien mirado y gozado de la confianza de sus dueños.

INTERROGATORIO DE FERREIRA

Después de contestar a las generales de la ley, manifiesta que vino a España en busca de trabajo. Que estuvo con Muñoz dos ó tres veces en el café, y que siempre pagaba ésta.

INTERROGATORIO DE MUÑOZ

Que Muñoz, al hablar en el Círculo de la Cabeza, lo hacía con mucho calor, hasta el punto de que decía tales absurdos, que los demás compañeros no le hacían caso.

química que existía en el Círculo de la calle de la Cabeza. Afirma que él no ha escrito lista alguna de los edificios que habían de ser volados por la dinamita, y que los papeles que le ocuparon al ser detenido eran una copia de la receta de la dinamita; que le había dado a Muñoz otro papel, que había sido visto por éste en la terna, y otros varios que no recuerda.

INTERROGATORIO DE FERREIRA

Después de contestar a las generales de la ley, manifiesta que vino a España en busca de trabajo. Que estuvo con Muñoz dos ó tres veces en el café, y que siempre pagaba ésta.

INTERROGATORIO DE MUÑOZ

Que Muñoz, al hablar en el Círculo de la Cabeza, lo hacía con mucho calor, hasta el punto de que decía tales absurdos, que los demás compañeros no le hacían caso.

al Hipódromo, cuya contradicción es negada por su defensor Sr. Muñoz Rivero. Preguntado por la defensa, contesta: Que ha escrito en periódicos portugueses sobre puntos de sociología, en los cuales ha atacado los procedimientos violentos, a pesar de lo cual, afirma que es anarquista, por entender que con esa doctrina es con la única que puede conseguirse el bien de los que sufren. (Sensacón)

INTERROGATORIO DE FERREIRA

Después de contestar a las generales de la ley, manifiesta que vino a España en busca de trabajo. Que estuvo con Muñoz dos ó tres veces en el café, y que siempre pagaba ésta.

INTERROGATORIO DE MUÑOZ

Que Muñoz, al hablar en el Círculo de la Cabeza, lo hacía con mucho calor, hasta el punto de que decía tales absurdos, que los demás compañeros no le hacían caso.

tal Carmelo, estuvo en la Florida, donde probaron una bomba explosiva, que produjo el disparo como e. d. un fusil, a pesar de lo cual, no se enteraron los guardas. Hablando de la carta que a él le dirigió Mateo Díaz, dice que vino a su nombre por indicación de Debats.

INTERROGATORIO DE FERREIRA

Después de contestar a las generales de la ley, manifiesta que vino a España en busca de trabajo. Que estuvo con Muñoz dos ó tres veces en el café, y que siempre pagaba ésta.

INTERROGATORIO DE MUÑOZ

Que Muñoz, al hablar en el Círculo de la Cabeza, lo hacía con mucho calor, hasta el punto de que decía tales absurdos, que los demás compañeros no le hacían caso.

INFORMACION POLITICA

El juicio oral del que damos extensas noticias en este número, el susto de anoche en el teatro Real y la paz... de Melilla, son los asuntos que han distraído a los desocupados.

LA BOLSA

NOTICIA OFICIAL DEL DIA 27 NOVIEMBRE 1893

Table with columns: ULTIMOS PRECIOS, Día 26, Día 27. Rows include various financial instruments like 4 por 100 perpétuo int., 4 por 100 perp. ext., etc.

TEATROS

PARA MAÑANA

ESPAÑOL.—F. 58 de abono.—T. par.—A las ocho y media.—La fuerza de la conciencia. A las cuatro y media.—Un misterio, Tres misterios y Una ópera (estrenos).

FOLLETIN DE EL IDEAL

800

que escala sobre los cuerpos de los heridos y moribundos. Hasta la caballería, superando las dificultades del terreno, se precipita sobre los reductos, muriendo todos los artilleros austríacos al pie de sus piezas.

XVII

Durante estos diversos movimientos de su línea de batalla y las vicisitudes de tantos combates distintos, Dumouriez, lleno de confianza en su principal cuerpo de batalla, que veía lauzado é inmediato a la primera fila de los reductos del centro, corrió de nuevo hacia donde estaba Beurnonville.

LOS GIRONDINOS

el flanco derecho y sobre el izquierdo del pueblo, reciben tres veces la descarga de los reductos, los toman al paso de carga y a la bayoneta, y sostenidos por cuatro batallones del general Rozieres que cubren las filas, se apoderan de Quaregnon y del espacio que separa a este pueblo de Jemmappes.

897

lope la pendiente de la villa, obligando á que cese el fuego en los reductos. Un destacamento de cazadores á caballo se precipita sobre uno de los últimos batallones de granaderos húngaros, que aún luchaba con la columna del centro.

PASTA PECTORAL DEL DR. F. BORRELL

Treinta y cuatro años de éxito con la prueba de la superioridad de esta pasta...

Para conservar la salud y curar las enfermedades. AGUAS MINERALES NATURALES DE CARABAÑA. Salinas, Sulforadas, Sulfito-Sódicas, Hiposulfitadas...

APOTEOSIS DE LAS PÍLDORAS ANTISÉPTICAS. Las famosas y famadas «Píldoras Antisépticas» del Doctor Audet...

LIQUIDACION VERDADERA POR DEJAR EL COMERCIO. Se venden todos los géneros del Bazar Ibo con 20 por 100 de rebaja...

LA FAVORITA. Agua higiénica para teñir el cabello y la barba. La mejor y más barata...

Males nerviosos ¡Redención! GRANDES ÉXITOS.—ANTINERVIOSO HOWARD

LA MEDICINA POPULAR. Tratado práctico de enfermedades crónicas; se vende en la Administración de este periódico...

PAVIMENTOS ESCOFET, FORTUNY Y COMPAÑÍA. PORTLAND a 17 y 1/2 pesetas barrica.

FIJARSE BIEN. El que desea aprender una industria de mercadería...

COSMO DE CUENTAS Y CRÉDITOS. El antiguo agente de negocios en Madrid...

RETRATOS DEL DOCTOR. Retratado al lápiz litográfico, de 70 por 80 centímetros...

Relojes de pared reguladores, cajas elegantes de nogal...

Relojes de pared reguladores, cajas elegantes de nogal, un metro de alto...

PUBLICIDAD UNIVERSAL (CENTRO) AGENCIA DE ANUNCIOS DE RICARDO STORR

MONROY DENTISTA. Corredora baja, 21, contiguo al teatro Lara.

Consultorio Médico-Quirúrgico DEL DOCTOR VEGA. 27—CORREDERA ALTA—27. HORAS DE CONSULTA...

AVISO IMPORTANTE A LOS ESPACIOSOS LOCALES DE LA CALLE DE POSTAS, 25 Y 27. RELOJES DE LOSADA...

LOS GRANDES REMEDIOS. Catarros - tos - bronquitis - tisis. Para curar las enfermedades de los nervios...

Otros remedios: noticia breve. Sordera: ruidos por obstrucción del conducto...

oblicuas de las piezas de artillería, que los flanqueaban y derribaban filas enteras de caballos...

nete los batallones húngaros, y entran detrás de ellos en los dos reducidos, cuyas piezas vuelven contra el enemigo...

se detiene, retrocede y se abriga detrás de las casas del pueblo. Esta indecisión se comunica a las columnas...

za de su caballo, herido ya en las ancas por un casco de granada, corre con el sable en la mano...

Un regatón, como llaman en Sevilla a los revendedores de frutas y otros comestibles...